

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redacción, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicación.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 12.— ✠ Santa Clara vírgen y fundadora.
Lunes 13.— Stos. Hipólito y Casiano mártires.
Martes 14.— Vigilia de la Asuncion.— S. Eusebio presbítero y confesor.— *Ayuno con abstinencia de carne.*
Miércoles 15.— La Asuncion de Ntra. Señora.

Cultos.

Domingo XII Despues de Pentecostes.— La Misa y el oficio divino son de Santa Clara con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Dominica y de la octava de San Lorenzo.

En San Agustin fiesta en honor de San José predicando el Rdo. D. Pedro Anglada Torrent, Pbro.

En la misma iglesia los Congregantes de S. Luis Gonzaga á las 7 y media de la mañana tendrán Misa de Comunión; y á las 3 y media de la tarde el ejercicio de costumbre con exposicion de S. D. M. y plática á cargo del M. I. Sr. Arcediano Director de la Congregacion.

En el convento de Sta. Clara se celebra la fiesta de su Titular y Madre estando el sermón á cargo del M. I. Sr. Arcediano.

UN LADRON Y UN LIBRE-PENSADOR.

Para utilidad y provecho de los cristianos lectores, voy á contarles algo que he leído en una crónica antigua. Ya en los tiempos pasados había librepensadores, sólo que eran mucho más raros en número que en nuestros días.

Ocurrió, pues, en cierta ocasion que habiendo salido una tarde un librepensador á dar un paseo por un bosque, se encontró con un ladron, trabándose entre ambos el siguiente diálogo:

LADRÓN.—¡Alto ahí!

LIBREPENSADOR.—¿Quién va?

LAD.—¡Alto digo, ó eres muerto!

LIB.—¿Quién eres y qué quieres?

LAD.—La bolsa ó la vida.

LIB.—(¡Ay de mí, un ladron!) Déjame seguir mi camino, por amor y misericordia de Dios.

LAD.—¿Qué hablas ahí de misericordia de Dios? Tú eres librepensador, y no crees en Dios.

LIB.—Si, por cierto; soy un hombre tan liberal como se necesita serlo para llamarse librepensador.

LAD.—¿Pues como vienes, despues de eso, á invocar tu refugio con tan beata exclamacion?

LIB.—¡Bah! Es una de esas cosas que se dicen por costumbre y en la ansiedad del corazón sin pensar en su ulterior sentido.

LAD.—Pero dime, en resumidas cuentas: ¿hay Dios, ó no le hay? ¿Cuál es tu opinion y la de los demás librepensadores?

LIB.—No hay Dios.

LAD.—Entonces no tengo que temer á nadie, y te mataré sin escrúpulo.

LIB.—¡Eh! poco á poco; espera, déjame reflexionar un momento.... Sí, sí que hay Dios; efectivamente lo hay.

LAD.—Y bien, ese Dios de los filósofos ¿qué hace?

LIB.—Está sentado tranquilamente en lo alto de los cielos, sin cuidarse mucho de las cosas de la tierra.

LAD.—Entonces para mi tu Dios es lo mismo que si no existiese; y puesto que de nuestros actos poco ó nada se cuida, puedo yo con toda tranquilidad sacarte á tí de este mundo.

LIB.—Nó, sin embargo; es imposible que Dios se complazca en un asesinato.

LAD.—¿Y como presumes tú saber que es lo que á Dios complace?

LIB.—En los corazones humanos está impreso un sentimiento firme é infalible que prohíbe ciertas cosas, por ejemplo, el robo, el asesinato.....

LAD.—¡Cosa extraña! Yo siento en mi corazón un poderoso y vivo deseo de apropiarme lo que otros tienen. Lo mismo podría muy justamente matarte. ¿Cómo pretendes tu saber que mi deseo no procede de Dios?

LIB.—Pero tampoco nadie puede negar que hay acciones malvadas, las cuales parecen así á todos, y que van contra el orden de la naturaleza.

LAD.—Te concederé que allá en el fondo de mi alma resuena una voz que aprueba ciertas cosas y desaprueba otras; pero, de todos modos, en primer lugar esa voz es dudosa, y despues ¿qué es lo que puede obligarme á seguirla, cuando el Dios de los filósofos ni una sola vez se digna pensar en mí?

LIB.—Pero el castigo.....

LAD.—¿Qué hablas tú de castigo de Dios?

LIB.—Nada, nada: era una broma.

LAD.—A mí no me vengas con esas. Tu te has hecho traicion y te has descubierto. Confíesame ahora: ¿hay infierno ó no le hay?

LIB.—¡Bah, bah! dejemos esa conversacion.

LAD.—Nada de eso. Yo necesito saber si hay infierno ó no le hay. Si hay infierno te dejo en libertad; pero si no le hay, si no tengo que sufrir eternamente el castigo del

pecado, ¡por mi honor no sales vivo de este sitio!

LIB. (*timidamente*).—Pero hay horca y suplicios.

LAD.—Eso no lo temo. Todos hemos de morir alguna vez, si no es un dia otro; pero tratándose del infierno hay una circunstancia particular, y es el ser eterno. Lo que tu erés y todo lo que tu tienes me importa poco, para que por causa tuya me exponga yo á ir allá. Por consiguiente, dime ¡oh filósofo! ¿hay infierno ó no le hay?

LIB.—Eso no se puede saber tan exactamente.

LAD.—No te hagas tanto tiempo el ignorante. Dime si hay infierno, ó sinó te....

LIB.—¡Ah, sí, sí, carísimo señor ladron! sí que le hay. Aquí está mi dinero; en cuanto á mi vida.....

LAD.—Guarda tu dinero: en cuanto á tu vida, es pequeña garantía, que se estima en polvo. No te hago nada; me das compasion. Si tu filosofía no tiene mejores apologistas, ¡buenas noches!

*
* *

Observa, amado lector: Primero, no es bueno encontrarse con ladrones; segundo, los librepensadores y liberales fanfarrones no tienen vocacion al martirio; se conoce que lo más preciso para ellos es seguir viviendo. Déjalos, por consiguiente, chillar y desahogarse en invectivas cuanto quieran; de cielo y de infierno no se les ocurre la menor idea. Sigue tu tranquilo y seguro tu camino adelante.

Ignoto.

(De «El Obrero Católico»)

Gacetilla.

RECUERDO

DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuacion.)

Fijada definitivamente para el juéves

3 de mayo la audiencia pontificia, tuvo lugar en la llamada Sala Ducal, la que, apesar de su vasto recinto, con dificultad pudo contener á todos los que á aquella acudieron por habersé agregado á los españoles gran número de curiosos de distinta nacionalidad. Solo los peregrinos catalanes, aragoneses y de otras provincias de España, llegaban próximamente á mil, quienes tributaron al Papa Leon XIII la más entusiasta y ruidosa ovacion.

A la hora convenida presentóse Su Santidad precedido de los suizos y guardia noble y acompañado de los eminentísimos Cardenales Schiaffino, Vannutelli, Palloti, Aloisi Masella, Laurenzi, Rampolla, Bianchi, Simeoni y Cristofori. Junto á sus Eminencias ocupaba un lugar especial el Sr. Groizard, Embajador de España, de gran uniforme y ostentando todas sus condecoraciones. Con frenéticos vivas fué saludado el Vicario de Jesucristo en el primer momento de su presentacion, y los gritos de «¡Viva el Papa Rey!» «¡Viva la España católica!» resonaron tan potentes y animados como no es posible imaginar sinó oyéndolos, vivas atronadores que tan solo cesaban para dar lugar á los robustos acentos del himno *Firme la voz...* que en aquellos instantes iba entonándose con sin igual vigor.

El Papa quiso distinguir en esta solemnísimá audiencia á la Peregrinacion catalana ocupando el magnífico trono, regalo de la ciudad condal, que lo remataba un rico pabellon de terciopelo de seda rojo. Detrás del sitial veíanse bordadas las armas del Pontífice, y en lo alto sobresalia un medallon representando á la Vírgen con el Niño-Dios sobre las rodillas y á sus lados San Raimundo de Peñafort y San Pedro Nolasco. En las extremidades del dosel estaban bordados dos escudos de armas, uno de la ciudad de Barcelona y el otro era el de su Obispo. La hermosa alfombra que cubría las gradas del trono ostentaba, delicadamente bordadas á mano, las armas de

Cataluña, y debajo de ellas esta fecha memorable: MDCCCLXXXVIII.

Cuando pudo conseguirse imponer silencio, el excelentísimo é ilustrísimo Sr. Catalá y Albosa, Obispo de Barcelona, previa la licencia de Su Santidad, se adelantó hácia el trono pontificio y leyó, ó mejor dicho, declamó con solemne entonacion y conmovido acento un elocuente Mensaje; y apenas lo terminó, empezaron de nuevo las aclamaciones de «¡Viva el Papa Rey!» «¡Viva el poder temporal del Papa!» cuyos vivas se repetian con un ardor incomparable y un entusiasmo que no es posible describir.

No sin muchísimo trabajo se restableció la calma para que el Soberano Pontífice pudiera hacerse oír; y logrado esto, Su Santidad pronuoció con singular energía un notabilísimo discurso. Es la voz del Papa débil como de persona de tan avanzada edad, pero clara y vibrante, lo cual unido á su articulacion perfectísima y á su acompasado sosiego, la hace perceptible hasta para los oyentes que están á más remota distancia. La actitud y ademanes de Leon XIII son realmente de un orador consumado, y su bella é interesante figura vímosla animarse al calor de sus frases de fuego, sobre todo cuando nos recomendaba á los españoles que viviéramos unidos en el amor y en la profesion de aquella fé, por la cual fué la España en tiempos antiguos tan grande y gloriosa; ó cuando lamentaba la condicion indigna á que se halla reducido por sus opresores, y condenaba la usurpacion que le tiene privado del ejercicio de su temporal soberanía, sin la cual, nos dijo, no es más que una sombra y un nombre vano la independendencia del poder espiritual.

Comprimidos como habían estado los pechos de centenares de oyentes durante la enérgica alocucion del Romano Pontífice, no pudieron menos de estallar al concluir la y resonando nuevamente atronadores vivas al Papa libre, al poder temporal, á la li-

bertad de la Iglesia y á la España católica, volvió á oírse otra vez más compacto todavía y unánime el canto de la *Profesion de fé*, entretanto se ofrecían á Su Santidad los donativos de la Romería. Fué el primero el óbolo de Barcelona presentado por el propio Obispo en un riquísimo bolsón de seda que contenía seis mil duros en moneda de oro. Acto continuo presentó también sus dones el ilustrísimo Prelado aragonés, electo de Huesca, en nombre de la diócesis de Zaragoza, y después de él en representación del excelentísimo é ilustrísimo Dr. D. Manuel Mercader y Arroyo, Obispo de Menorca, el que suscribe arrodillado á los pies del Vicario de Jesucristo puso en sus sagradas manos, con una expresiva carta de S. E. Ilma., unos bonos pontificios por valor de más de seis mil setecientas liras, á que ascendían las limosnas recogidas en esta diócesis con ocasión de la Misa Jubilar del Papa Leon XIII. Después de haberle manifestado la procedencia de aquel donativo y contestado á su pregunta *¿tu quis es?* dignóse Su Santidad dirigirnos breves y afectuosísimas palabras de benevolencia que nos llegaron al corazón. Allí postrados, y mientras el representante de Dios tenía colocada entre sus manos nuestra cabeza, nos sentimos verdaderamente impresionados, no recordando haber experimentado en nuestra vida tan vivas y fuertes emociones, á no ser cuando al tomar la santa hostia, en la celebración de nuestra primera misa, íbamos á pronunciar por primera vez las palabras de la consagración para hacer bajar al Dios vivo desde el cielo sobre el altar del sacrificio.

Luego ofreció también sus dones al Padre Santo el M. I. Sr. D. Maximino Casals Canónigo de Solsona representante de aquella Iglesia; y en seguida el infatigable escritor catalán Dr. Sardá postrado ante el Papa Leon XIII colocó sobre sus sagradas rodillas una preciosa bandeja de plata con cuatro mil y pico de duros en oro de la

suscripción de la *Revista popular*, de la cual le fué presentado el tomo correspondiente al año próximo pasado, y á continuación otros diez tomos de firmas al Mensaje de las Asociaciones católicas de Cataluña, que llamaron la atención de todos los concurrentes por su grandioso tamaño y lujosa encuadernación. Presentados después sucesivamente á Su Santidad varios romeros distinguidos por la representación que traían en la romería, levantóse el Papa y dió á todos la Bendición Apostólica, retirándose á sus habitaciones entre nuevos cantos y entusiastas vitores de la multitud que llenaba aquella gran sala.

Aprovechamos la tarde de este día para subir á la más elevada de las colinas de Roma, el Monte *Gianicolo*, al que se le dá actualmente el nombre de *Montorio*, Monte de Oro, por el calor de su tierra. Hállase hoy convertido en ameno jardín que sirve de paseo público, en cuya cumbre y á corta distancia de la *Fontana Paolina* está situada la iglesia llamada *San Pedro in Montorio*. Al lado de la iglesia existe todavía el antiguo Convento, y en el centro del claustro hay el pequeño templo del *Bramante* que ocupa el mismo sitio donde San Pedro padeció su martirio.

(Se continuará.)

Ampliando la reseña que en extracto insertamos el día 4 del corriente sobre la expedición de los ciudadelanos á Pollensa, y con la mira de suplir la falta de noticias que, sobre todo en la parte religiosa de aquella fiesta, pudo notarse en nuestro extracto, que hicimos de «El País», copiamos de nuestro estimado colega «El Ancora», de Palma, lo que sigue:

«FIESTA CÍVICO RELIGIOSA DE POLLENSA.—La fiesta que han celebrado los pollensines y que han honrado con su asistencia muchos pueblos principalmente Ciudadela, Alcudia, La Puebla,

Inca, Campanet, Lluch y demás circunvecinos, ha sido solemnísimas, tanto desde el punto de vista civil como religioso.

»El Ayuntamiento se encargó de lo civil nombrando comisiones para el ornato, orden, alojamiento y refrescos; y el Sr. Rector con los dos obreros don Juan Bota y don Sebastian Vives arregló lo concerniente al culto. Unos y otros cumplieron á maravilla sus compromisos.

«Serían las siete de la noche cuando llegaron los ciudadelanos en número de cuatrocientos cuarenta y cinco; los cuales fueron recibidos en S. Jorge por las autoridades civiles, siendo aclamados con vivas estrepitosos, mientras su música nos recreaba con un *paso doble*. Después de un saludo tan entusiasta, entraron por el arco de triunfo adornado con gallardetes, destacándose entre ellos los escudos de Ciudadela y Pollensa, recorriendo en medio de aclamaciones de un gentío inmenso y de las tres músicas, las calles Mayor, Almoina y Montesion hasta llegar á las Casas Consistoriales, en donde, después de abundante refresco, el Sr. Alcalde y varios de nuestros huéspedes brindaron por la union de ambos pueblos, leyéndose valientes poesías por D. Ramón Picó.

»A las nueve se cantaron completas solemnes con asistencia de las autoridades. Nada puedo decir del adorno, gusto y arte con que estaba arreglado el interior del templo, porque me es imposible; pues todo se veía lleno de luces, de verdor, de ricos damascos, de pendones y escudos de Malta y Pollensa que las Hijas del Corazon de Jesus ofrecieron á su Patrona.

Acabadas las completas se sirvieron helados en las Casas Consistoriales al Clero y Comisiones; cuando salieron del refresco visitaron las oficinas, archivo, rico en manuscritos, alguno de los cua-

les alcanzó al siglo XIII, ordenados todos por el inteligente D. Antonio María Cerdá, y por último el museo. El comisionado D. Juan Cerdá ordenó artísticamente, como acostumbra todos los años, el salon arqueológico. En él estaban expuestos grandes *serpentins*, *pedrenyals*, proyectiles de piedra, de diez arrobas de peso, recogidos en las riberras del *Castell del Rey*, armaduras, campilar filipino, ballestas, hondas, sables, lanzas, caracoles marinos, (de ellos uno lleva la fecha de 1550) los retratos al óleo de Juan Biniméllis, Cánaves, Desbach Rull, y Juan Mas, cubriendo las paredes vestidos de moros, turbantes, alfanjes, banderas, capas, cintos y muchos otros objetos que no pertenecen al ramo militar como jarros, arquillas, cántaros *neulés*, etc., etc., todo iluminado con velones antiguos. Se esparció la comitiva atravesando el patio de Montesion sembrado de olivos, encinas, palmitos helechos y juncos cargados de luces á la veneciana.

»Llamó mucho la atención de todos una patrulla de moros con guitarras, violines y teas que se paseaba á las altas horas de la noche cantando lo que les sucedió el año 1550, con la música antiquísima la *miqueleta*, *l'hermosa y porqueras*, arrodillándose como les indicaba la copla, delante de la casa de Juan Mas.

»Al amanecer del día siguiente, las músicas despertaban á los cansados ciudadelanos con nueva alegre diana.

»A las nueve y media hubo horas canónicas con órgano y oficio predicando después del Evangelio (y no en el ofertorio como dice *La Almudaina*) D. Antonio María Alcover, quien demostró en dialecto mallorquin, como el de las *Contarellas*, el origen, fundamento y necesidad de la intransigencia católica, valiéndose de la razón y de la historia; cantó el oficio la orquesta de la Cate-

dral de Ciudadela, despues de la Misa Mayor hubo *túules*, acompañadas del *Ajuntament antich*, que cantaba al son de la guitarra la historia de Pollensa arreglada por D. Miguel Costa.

A las tres y media cantaron vísperas y á las cuatro y media salió la devota y ordenada procesion compuesta de niños de la doctrina cristiana, congregantes de S. Luis, de S. José, autoridades civiles, Madres Cristianas, Hijas del Corazon de Jesús, y el rebañito de niñas con sus respectivos pendones, y caminando todos de dos en dos, hombres y mujeres. Tambien asistieron las tres músicas.

»Serían las seis y la plaza de la Almoyna, en donde debia principiarse el simulacro de los moros, estaba llena en todas sus avenidas; en medio de un barullo general oyóse de repente la campana mayor que tocaba *Viafora*, caracoles marinos que ensordecían, y gritos salvajes que daba la tercera division algerina que á tambor batiente venía pasando por la calle, cuando hé aquí que sale á la calle volando á su encuentro Juan Mas, hombre nervudo, que, vestido de blanco, y con los piés descalzos acomete invocando antes á la Reina de los Angeles, con su rodela y espada desenvainada á los ballesteros morunos se le unen unos pocos compañeros armados con estacas y herramientas que tenían á mano, haciéndoles retroceder hasta las afueras de la poblacion en donde los nuestros reciben un refuerzo de escopeteros que con tambor y banderas se ponen al frente. Allí empiezan á batirse los cristianos con los moros que tienen á Dragut al frente, disparando continuamente les *serpentins* y *pedranyals*, cuyo estampido asemeja mucho al del cañon. Por último arrebató Juan Mas la bandera, despues de mil peligros, refriegas, escopetadas á boca de jarro y

haber hecho sucumbir á los desgraciados moros, envistan los tambores y clarines, arrollan la bandera y acompañados de las músicas marchan con paso marcial gritando y dando ¡vivas á la Patrona y á la iglesia Parroquial! á depositar sus trofeos al pié de María y cantar un solemne *Te Deum* (el de Tortell) en accion de gracias.

»A las diez empezaron las tres músicas y coro sus piezas en la hermosa plaza, verdadero cielo de estrellas, pues que había ochocientas noventa linternas. Los fuegos artificiales alternaban con la música, que ejecutaba hermosísimas piezas. El pirotécnico pollensin, honor Martin Vives (a) *Sargent*, se lució muchísimo, principalmente en sus ingeniosos fuegos *Vapor Santiga*, *Payesa*, *Amolador*, *Cuadros de la Beata*. *S. Jaime*, *Purísima* y *Juan Mas*.

»Acabóse la fiesta con suma paz y alegría.

»Gloria á la Patrona, Reina de los Angeles, al Sr. Alcalde, á los obreros y comisiones. Dios los bendiga.

El Corresponsal.»

En el vapor *Santiga* llegado á este puerto el miércoles último, regresaron de la península donde han pasado una temporada, el Rdo. D. Federico Pareja, Vice-Secretario de S. E. Ilma. y la señora D.^a Vicenta Mercader con dos sobrinos. Igualmente llegó el Sr. D. Bernardo J. de Olives con su familia. A todos saludamos enviándoles nuestra cordial bienvenida.

Se han presentado en estos dias, segun hemos sabido, varios casos de cólico en esta ciudad. En algunas familias compuestas de seis y ocho personas ni una de estas ha dejado de ser acometida de dicha indisposicion. No damos la noticia para alarmar, ni creemos tampoco que haya motivo para esta alarma; pero, si,

rogamos á nuestra autoridad local que procure inquirir cuales sean las verdaderas causas de unos cólicos tan generales. Bueno será que no se descuide la inspeccion de carnes, frutas, pescados y demás alimentos, ni tampoco la de las bebidas.

En la *Croix* se refiere que el Subprefecto de Castres murió repentinamente en un café de Paris.

La antevíspera de las elecciones municipales, comiendo con un jefe de la Masonería, le prometió suprimir las manifestaciones clericales (procesiones); durante la comida el mason prorrumpió en injurias y denuestos contra los curas, y cayó muerto de una apoplejía fulminante.

Algunas semanas despues sucedió lo mismo al Subprefecto que había ido á Paris á solicitar ascenso é inscribirse en la Masonería.

¡Justicia de Dios!

Hé aquí como se expresa el diario protestante *Arbeideren*, órgano de la Asociacion Obrera de Christianía, y hasta que punto la clase obrera de Noruega ha llegado á considerar el Catolicismo.

«¿Por qué los sacerdotes católicos cuidan de los pobres más que los pastores de las iglesias protestantes del Estado?»

«¿Por qué los sacerdotes de la Iglesia Católica se ocupan más en atender al pueblo y á sus necesidades?»

«Por qué la Iglesia Católica protege á los Irlandeses?»

«¿Por qué, al contrario, la iglesia anglicana del Estado oprime á los Irlandeses?»

«¿Por qué la Iglesia Católica da una sana direccion al movimiento obrero en América?»

«¿Por qué los católicos se imponen con satisfaccion sacrificios para atender á sus Sacerdotes?»

«¿Por qué los Sacerdotes católicos predicán de modo que el pueblo pueda comprenderlos, miéntras que nuestros pastores de la Iglesia del Estado predicán de manera que los fieles no los entienden.

«¿Por qué se duerme tanto en nuestras Iglesias protestantes?»

«¿Por qué la iglesia del Estado lanza tantas mentiras contra la Iglesia Católica, que ha conservado su independendencia y su libertad?»

«¿Por qué la iglesia evangélica luterana del Estado ha perseguido y dado muerte á nuestros antiguos sacerdotes católicos?»

«¿Por qué calla sus propios crímenes cuando no puede calumniar bastante á la antigua Iglesia católica del país, á la que no es digna de desatar el cordón de su zapato?»

«¿Creen los pastores de la iglesia del Estado que podrán tenernos en una eterna ignorancia?»

«¿Por qué los sacerdotes católicos auxilian á los obreros, mientras que la iglesia del Estado los rechaza?»

Tomamos de *La Propaganda Católica*.

«Una retractacion.—Bendita sea la providencia y misericordia infinita de Dios, que en sus inescrutables designios me ha hecho conocer la verdad y seguirle con decision y constancia.

«No hace muchos años el que suscribe estas líneas, escribía y firmaba con las iniciales F. F. S. en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* algun artículo lleno de invectivas contra los católicos que tienen la dicha de creer, y contra la sumision al magisterio de la Iglesia y en pró de todas las libertades; la de pensar, la de exhibirse y manifestar cada uno sus pensamientos y su culto, la libertad é igualdad en los cementerios, etc., etc.

«Dios Nuestro Señor, llamando á las puertas de mi corazon con los golpes de la tribulacion, me hizo despertar del profundo sueño en que las potencias de mi alma se hallaban sumidas, me hizo abrir los ojos á la Cruz, y me concedió el singularísimo beneficio de reconciliarme con la Iglesia, y creo tambien con Dios.

«¡Beneficios imponderables de la Confesion sacramental, tan aborrecida por el protestantismo y por los librepensadores!

«En este estado dichoso he podido ver la luz del cielo que se descubre y refleja en las palabras del sabio Leon XIII en su última encíclica sobre la libertad humana.

«Yo la suscribo con todo el entusiasmo de que es capaz mi corazon, y siendo este documento pontificio como la antítesis de las doctrinas antes por mi vertidas, al suscribirla hoy y colocarla sobre mi cabeza deseo que esta protesta sea una reparacion del mal que haya podido causar, y sirva de saludable retractacion de mis errores, y autorizo que la transcriban los periódicos católicos que lo crean conveniente.—F. F. S.»

Suscripcion abierta en esta ciudad para costear una imágen del Sacratísimo Corazon de Jesús, que será colocada en la iglesia de San Agustin donde está erigida la Congregacion de los Purísimos Corazones de Jesús y de María.

	Ptas.	Cénts.
Suma anterior.....	447	70
M. P. ¡Oh dulcísimo Corazon de Jesús! dejadme esconder en el arca misteriosa de vuestro adorable costado para no ser víctima en los lazos del mundo seductor.....	0	25
M. B. Corazón amantísimo de Jesús, sedme propicio en los contratiempos de esta miserable vida	0	50
Una madre cristiana, que pide al clementísimo Corazón de Jesús, éxito feliz en su asunto si así conviene para la gloria de Dios y bién de su alma....	0	50
Una persona que pide al Sagrado Corazón, le conceda salud corporal, la virtud de la humildad, larga vida, buena muerte y la eternidad dichosa.....	1	00
N. Divino Corazon, os pido me conserveis la salud corporal, que deseo y procuraré emplearla para adquirir la espiritual y merecer la vida eterna.....	0	25
N. ¡Oh! Corazon de mi amable Salvador! Deseo amaros sobre todas las cosas, y haced que asi os amen todos los hombres.	1	00
D, Rafael Pons.....	20	00
Suma.....	471	20

(Continúa abierta la suscripcion).

Barniz para restaurar los muebles.—Póngase durante veinticuatro horas en infusion 180 gramos de rubia en 100 gra-

mós de esencia trementina; fúndase separadamente y á fuego lento 500 gramos de cera, y después de colar la infusion hágase la mezcla, y cada cinco minutos agítesela hasta que se haya enfriado.

Se aplica este barniz con una muñeca de trapo, y si se desea obtener lustre, frótese el mueble barnizado con una franela.

Las catedrales de España, según noticias de Roma, recibirán un valioso obsequio de Su Santidad León XIII, regalo procedente de la Exposicion Vaticana.

ANUNCIOS.

En la salina Concepcion, sita en el puerto de Fornells y propiedad del Sr. Salord de Alayor, se ha hecho yá una extraccion de sal y dentro de pocos dias, Dios mediante, se hará otra. Dicho artículo, reúne las buenas condiciones, que desde tiempo há tiene acreditadas.

En la tipografía de este periódico se encontrarán las siguientes obras, á unos precios módicos:

María al corazon de la doncella bajo el nombre de Imelda: por el Dr. D. Antonio Vallcendrera y Pons. Vida de S. Luis Gonzaga por el P. Virgilio Cépari. Ancora de salvacion por el P. José Mach.

El cuarto de hora de oracion segun las enseñanzas de la seráfica Doctora Santa Teresa de Jesús, ó sea meditaciones para cada dia del mes.

Manual de ejercicios espirituales para tener oracion mental, por el P. Tomás de Villacastin.

Camino recto y seguro para llegar al cielo por don Antonio Claret.

Devocion de los siete domingos consagrados á honrar los dolores y los gozos de San José con indulgencia plenaria para cada domingo.

Viva Jesús, afectos de una religiosa en la renovacion de sus sagrados votos.

Tesoro de proteccion en la Santísima Virgen ó estímulos de amor y devocion á la Madre de Dios.

El corazon de Jesús predicado, sermones sobre su devocion por D. Francisco Cuesta Espino, Pbro.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.